



La comunicación digital y los cambios políticos de China

Oposición en la Red

ASHLEY ESAREYN Y XIAO QIANG

La divulgación de las tecnologías de medios digitales en la República Popular China ha llevado a la liberalización del discurso público y ha proporcionado al ciudadano nuevas oportunidades para promover la política. Este artículo analiza los contenidos de periódicos y blogs halla evidencia considerable de la transformación acaecida en el área de la comunicación política en China. Las instituciones dependientes del Partido Comunista Chino, no obstante, han respondido a los nuevos desafíos con medidas legales y técnicas para controlar y dirigir la expresión política. Los autores analizan resultados que sugieren que los nuevos medios han servido para fortalecer a los internautas chinos y han disminuido la capacidad del Gobierno para establecer una agenda pública y guiar las preferencias políticas.

Palabras clave: China; medios digitales; participación ciudadana; internet.

The popularization of digital media technologies in the People's Republic of China has led to the liberalization of public discourse and provided the citizenry with new opportunities for political advocacy. This article employs content analysis of newspapers and blogs to test information regime theory and finds considerable evidence of a transformation in the properties of political communication. Chinese Communist Party-led institutions, however, have responded to new challenges with legal and technological measures designed to control and guide political expression. The authors consider evidence that suggests new media have empowered China's "netizens" and diminished the state's ability to set the public agenda and shape political preferences.

Keywords: China; digital media; citizen participation; internet.

EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS, la República Popular China ha experimentado una rapidísima proliferación de las tecnologías de la comunicación y la información (TIC), lo cual ha originado nuevas redes sociales, con capacidades hasta ahora desconocidas, que sirven para contrarrestar el poder de la propaganda del Estado chino (Brady 2008; Castells 2009). Algunos intelectuales que estudian la transformación de la comunicación

ASHLEY ESAREYN es profesora de política en el Whitman College, Washington (Estados Unidos).

XIAO QIANG es profesor de periodismo en la Universidad de Berkeley, California (Estados Unidos).



política en China han puesto de manifiesto la capacidad del Estado para consolidar y controlar a los medios de comunicación mediante su comercialización (Esarey 2005; Stockmann y Gallagher 2011; Zhao 2008). Otros han elogiado el poder de las nuevas tecnologías para liberalizar el discurso político y facilitar el control público del Partido Comunista Chino (Yang 2009a; Zheng 2008). Los esfuerzos más recientes del régimen autoritario por luchar contra los desafíos que suponen los nuevos medios que controlan la información sugieren, sin embargo, que existe la necesidad de un nuevo enfoque para evaluar la manera en que la popularización de internet está produciendo cambios en la política china. Hemos examinado la evidencia empírica de los efectos políticos de la comunicación digital y hemos concluido que la revolución de la información china ha transformado profundamente la relación entre el Estado y los colectivos sociales. Para los responsables de formular políticas bajo la tradición leninista de control informativo, el papel del Estado consiste en dispensar flujos de información a los estratos sociales medios y altos de China. Las TIC, además de ser esenciales para el desarrollo económico, facilitan la creación de redes de comunicación que amenazan la hegemonía política del Partido. Según la información del libro blanco sobre la situación de internet en China, publicado por la Oficina de Información del Consejo de Estado en junio de 2010, más de 380 millones de chinos tienen acceso a internet, es decir, casi el 29 por ciento de la población del país. Unos 233 millones hacen uso de telefonía móvil para acceder a la red y hay 220 millones de blogueros. El libro blanco de 2010 asegura que internet ha abierto una línea directa de comunicación entre el Gobierno y el pueblo donde las opiniones de los ciudadanos reciben una atención sin precedentes. De los usuarios chinos de internet, el 66 por ciento ha expresado opiniones en los más de un millón de foros *online* y el 60 por ciento de los internautas dicen haber usado internet para expresar puntos de vista que “controlen” (*iandu*) las actividades del Gobierno.

Al contrario de lo que sucede en regímenes como los de Cuba o Corea del Norte, el Gobierno chino ha invertido mucho en la promoción del comercio electrónico que ha fomentado la transparencia informativa de las leyes y las regulaciones. Más del ochenta por ciento de las autoridades locales y estatales tienen páginas web, aunque la funcionalidad es baja en comparación con las páginas de los gobiernos europeos (Wu 2009: 74).

Pese a la aparente aceptación de las TIC, que facilitan la comunicación política, el Estado ha ejercido mayor control sobre los sitios web a través de leyes restrictivas, así como filtrando y eliminando ciertos contenidos y ha aumentado el control ejercido por el personal del gobierno. Guoguang Wu ha calificado internet en su país como una “trinidad” formada por el “desarrollo industrial de internet, la regulación legítima de las comunicaciones digitales y la censura política” (Wu 2009: 74). La última, según Wu, es con diferencia la más poderosa.

En los ámbitos estatales y locales, el Estado censura el tráfico web para garantizar valores sociales saludables, frenar las apuestas, eliminar la pornografía, castigar a los estafadores y eliminar los puntos de vista discrepantes de los cultos religiosos, de los etnonacionalistas y de los reformadores democráticos. Además, la ley exige a las páginas web que reproduzcan contenidos de organizaciones informativas oficiales lo que constituye un obstáculo para la producción de noticias a través de las empresas de internet y de los proveedores de contenido, aunque no cuenten con conformidad pública.



Los dirigentes del partido no aceptan los desafíos a la institución política. Los esfuerzos conjuntos de algunos internautas influyentes para presionar al Gobierno a cambiar su política se han topado con medidas de acoso y con el control oficial de la disidencia en línea. En casos aislados, los blogueros y los activistas sociales han sido víctimas de violencia física o han sido encarcelados. Miles de funcionarios disfrazan sus identidades y cuelgan comentarios anónimos para dirigir a la opinión pública hacia posiciones respaldadas por los dirigentes del PPC (Bandurski 2008).

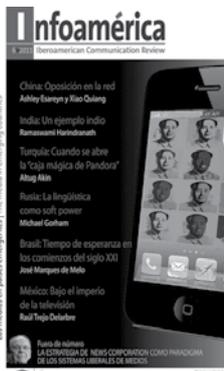
El Gobierno ha intentado registrar los nombres reales de los usuarios de las páginas web de la BBC y de los portales más importantes y han instalado *software* en los ordenadores de las escuelas, así como otro tipo de medidas restrictivas por todo el país para impedir el acceso a las páginas web con contenido político delicado, religioso o pornográfico. No obstante, se suspendió un intento del Gobierno central para instalar el *software* Green Dam Youth Escort, que restringía el acceso a los sitios web “no saludables” en todos los ordenadores vendidos en China, al encontrarse con las críticas de los internautas del país, el mercado internacional y el gobierno de los Estados Unidos (Representante de la cámara de comercio de los Estados Unidos 2009; Yang 2009b).

Los comentarios de los intelectuales de las instituciones chinas, como el profesor Tang Kechao, de la Universidad de Beijing, dan a entender que internet ha contribuido a debilitar el control de la información y ha tenido repercusiones en el quebrantamiento del monopolio del Partido Nacional sobre la movilización política (Tang 2009). Según Dong Guangpeng, asesor de estrategias mediáticas del Consejo Estatal Chino, más de ochenta oficiales de los gobiernos locales se han convertido en objetivos de los internautas y una tercera parte han perdido sus cargos debido a la publicación de sus acciones en internet (Zeng 2009). Los estudiosos también han documentado un aumento elevado de incidentes masivos en la red [*daxing wangluo qunti shijian*] que implicaron más de un millón de visitas por parte de los usuarios. En 2003, ocurrieron dos de estas situaciones. En 2009, el número de estos incidentes por internet había aumentado a doce.

Estos episodios han contribuido a la abolición de la custodia y repatriación del sistema de los trabajadores migrados, al cese de proyectos de desarrollo urbanístico promocionados por el Estado, a la revisión del sistema de justicia penal para reducir el abuso de los reclusos en las prisiones, al replanteamiento de un caso de asesinato que implicó la muerte de un funcionario local y a la investigación y despido de numerosos dirigentes regionales del partido (Tong y Lei 2010: 13–17).

Como respuesta a los estrictos controles de expresión política, los internautas se han convertido en expertos en comunicarse a través de la ironía, la falsificación de identidades y los usos del lenguaje políticamente correctos (Esarey y Xiao 2008; Rosen 2009). La práctica del *egao*, o la adaptación artística e irónica de las noticias oficiales difundidas a través de los medios, es un ejemplo de la subversión política y cultural que ha sido aclamada públicamente y que, en ocasiones, ha provocado intentos estatales de restringirlas exigiendo licencias a los creadores (Gong y Yang 2010; Meng 2009).

Pese a los esfuerzos del Estado por inducir a la autocensura [a los medios y a los periodistas] y dirigir a la opinión pública, la popularidad de los servicios de mensajes instantáneos como QQ, las páginas web de redes sociales de los estudiantes universitarios Xiaonei (www.xiaonei.net), el motor de búsqueda y las herramientas RSS como Baidu (www.baidu.com) y



Zhuaxi (www.zhuaxia.com), y los sistemas de tablón de anuncios (Bulletin Board Systems o BBS) han cambiado los estilos de vida y la manera de ver el mundo de los usuarios de internet chinos. Según los datos [disponibles] a comienzos de 2008, el ocho por ciento de las páginas web de China acogían foros BBS en los que el número de visitas diarias por página superaba el billón, con diez millones de comentarios nuevos al día. Los servicios BBS proporcionan acceso a un amplio número de perspectivas acerca de una plétora de materias. Desde 2009, los servicios de microblogs también han aumentado de forma considerable. Según el *think-thank* Yiguan, la cifra de usuarios registrados con microblogs en 2010 alcanzaba los 75 millones, comparado con los ocho millones que tenían en 2009.

El número de blogueros chinos ha crecido exponencialmente desde la segunda mitad de la década del 2000. A diferencia de los sistemas BBS que, en algunos casos, restringen el acceso a miembros de una comunidad identificada, un blog suele estar controlado por una persona y se puede acceder a él mediante los motores de búsqueda. Mientras que la mayor parte del contenido de los blogs es de naturaleza personal, [existe en China] un número cada vez mayor de blogueros que expresan sus opiniones acerca de asuntos públicos y que se han convertido en portavoces de opiniones en comunidades virtuales dinámicas e interactivas.

Aunque los esfuerzos del Estado por controlar el contenido de internet suelen ser recompensados, la habilidad de manipular el discurso político se halla bajo el desafío de la interconectividad que permite que circule información sin estrecheces, así como el uso de espacios *online*, que organizan y movilizan a los activistas. Las redes de comunicación están conectadas globalmente (MacKinno 2008) y su tamaño aumenta con rapidez, no tienen limitaciones fijadas y son capaces de evadir los intentos del Estado para dominar los flujos de información saltándose los elementos de bloqueo mediante reconfiguraciones (Castells 2009: 21–23). Las TIC han reducido muchísimo los costes de acceso y distribución de información y han demostrado su potencial como catalizadores de la contienda política.

'Information regime theory'

A la luz del debate permanente sobre los efectos políticos de los medios digitales en China, proponemos un análisis de los cambios en la comunicación política a través de la Information Regime Theory. Nuestro objetivo es determinar si la comunicación ha fomentado o no una nueva etapa de la información en China. Bruce Bimber ha usado el concepto de "régimen de información" para explicar el efecto de la evolución de la información en la estructura de las organizaciones políticas de élite en los Estados Unidos. Bimber (2003: 18) lo define como las "relaciones estables entre la información, las organizaciones y la estructura democrática" caracterizado por las siguientes condiciones: (1) Por el conjunto de propiedades de información política, con un alto coste (2) Por el conjunto de oportunidades y limitaciones de los administradores de la información política, creadas por dichas propiedades, y (3) por la aparición de organizaciones y estructuras políticas adaptadas a las oportunidades y limitaciones (*Ibidem*).

Bimber (2003: 20) se plantea "cuándo, si alguna vez ha ocurrido, ha cambiado de repente la propiedad en las estructuras de información y comunicación y cómo han influido tales cambios en la política". Existen



consideraciones parecidas que afectan a la política como: ¿qué tipo de información tiene más valor o cuesta más adquirir y para quién? ¿De qué manera el acceso a la información o la falta de esto aumenta el poder de la élite política? Debemos resaltar que el cambio en la etapa de información, en teoría, es diferente al cambio en los periodos políticos, que están constituidos por las transformaciones de las normas formales e informales que estructuran la interacción entre los dirigentes políticos, el gobierno y la sociedad. De tal manera que, un cambio en el sistema de información transforma la manera de acceder y utilizar la información política por parte del pueblo.

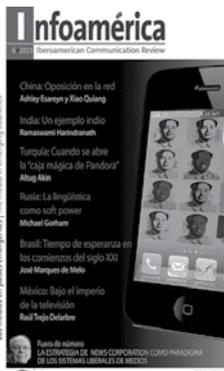
Al aplicar el concepto de “régimen de información” al caso de la China contemporánea (1949 – hasta el presente), hay que reconocer, en primer lugar, que las relaciones entre la información, las organizaciones y los agentes políticos en la historia china son muy diferentes a los de los Estados Unidos y que las diferencias alteran profundamente los resultados. La operatividad del concepto también ha de tomar en cuenta las diferencias en áreas como el desarrollo económico, las TIC y las instituciones políticas. El contexto de la comunicación en China ha cambiado considerablemente a lo largo de los años, por lo que sostenemos que es posible identificar transformaciones significativas en la propiedad de las estructuras informativas que se corresponden con las distintas etapas de información [aplicadas].

Periodos de información

Desde el nacimiento de la República Popular China, la comunicación política ha experimentado tres transformaciones fundamentales. La primera tuvo lugar tras el establecimiento del sistema propagandístico nacional, dominado por el Partido Comunista Chino. Esta situación a la que podemos denominar como la primera etapa del sistema de información del país se corresponde con el periodo en el que estaba vigente la propaganda del régimen soviético entre 1949 y 1978, cuando las estrategias dirigidas a la administración de información política en la República Popular China reflejaban los principios leninistas. El Partido Comunista Chino poseía el derecho a determinar qué información era apropiada para las masas, las clases medias-altas y los dirigentes de Estado.

Los periódicos, las revistas y las radios sirvieron como portavoces del partido durante la transformación socialista del país. La información se caracterizaba por ser un sistema de propaganda dominado por el Estado (que incluía a las escuelas, centros de investigación, estudios de rodaje [cinematográfico], incluso a los equipos deportivos). Las características principales de esta primera etapa eran la disposición a la difusión por parte de los medios de las líneas políticas y la habilidad del Estado para dominar a todos los medios. Además, la ideología marxista-leninista-maoísta y la situación geopolítica situaban al país, políticamente hablando, en el lado soviético, por lo que construyó un sistema de control de información al estilo de estos en el que la propaganda estatal ayudaba a la construcción del Estado a través de la movilización política y el uso de la coacción.

Este primer sistema de información tuvo, no obstante, altos costes humanos. Para dar un ejemplo, citaremos cómo la exageración de los medios sobre la abundancia de cosechas en 1958, que llevó a la compra y al consumo excesivo de grano, desembocó en la mayor hambruna de la historia de la humanidad. Aunque pocos se atrevieron a contradecir directamente la normativa del Partido -con la excepción del período de la Revolución Cultural, cuando algunos jóvenes radicales atacaron a ciertos



dirigentes estatales- la sociedad, en general, bajo el régimen totalitario nunca se quedó inactiva. Los estudios recientes del período de Mao sugieren que el control estricto de información puede haber contribuido al poder y al alcance de los rumores como vías de resistencia política (Smith 2006; 2008).

Comercialización de los medios y cambio en el periodo de información

En los años ochenta, China se adaptó, gradualmente, a la economía de mercado. Los medios se comercializaron y se volvieron autosuficientes económicamente. Las imprentas estatales y los medios de radiodifusión comenzaron a depender de los ingresos por la publicidad y, con escasas excepciones, se desvincularon completamente de los subsidios estatales. Los medios chinos recibían incentivos económicos por practicar la autocensura y eran sancionados cuando no cumplimentaban la normativa del Estado. Invertían en contenidos que no trataban cuestiones políticas ni temas polémicos y se centraban en entretener al público, sobre todo los periódicos sensacionalistas distribuidos en el metro [*dushibao*]. Estas reformas institucionales en la industria de los medios desembocaron en el segundo periodo de información.

Como ilustra el gráfico 1, la descentralización del control político sobre los medios permitió a los ayuntamientos volver a gestionar el sistema de propaganda tras las vicisitudes de las campañas de la era Mao. Los periódicos del Partido proliferaron, así como las voces de los comités de los partidos locales. El número de diarios en los ochenta se multiplicó por ocho y el de cadenas de televisión por diez (este crecimiento fue posible tras la privatización de los medios que habían pertenecido al Estado). La transformación comercial de la industria mediática china obligó al Estado a crear nuevas instituciones capaces de supervisar el contenido político, como la Administración General de Prensa y Publicaciones y la Administración Estatal de Radio, Cine y Televisión, mientras que los ayuntamientos se convertían en la primera autoridad para las operaciones mediáticas del día a día (Zhongguo guangbo nianjian 1987: 38).

La gestión estatal de la prensa se llevó a cabo con la asistencia de los comités de partido dirigidos a alentar la “guía del pensamiento profesional” [*yewu zhidao sixiang*]. Se crearon grupos reducidos de evaluación de los medios [*yueping xiaozu*] para controlarlos y garantizar que cumplieran con la normativa de contenido del Partido. Aunque la comercialización abría puertas a los ingresos por publicidad, también facilitaba una nueva propaganda estatal, más atractiva para los consumidores (Barmé 1999; Brady 2008). Al contrario de lo que habían augurado algunos intelectuales, (Gilly 2004; Lynch 1999), el poder estatal para influir sobre la opinión pública a través de los medios comerciales aumentó con el tiempo, a medida que estos extendían su alcance público.

Esta segunda etapa ayudó al desarrollo económico y al control de la información política, lo cual inhibió el apoyo del público hacia los movimientos opositores, como el Partido Democrático Chino. Capacitó al PPC para suprimir la información sobre la oposición democrática y generó apoyo popular a la privatización de las empresas gubernamentales que dejaron a muchísimas personas sin trabajo, sin pensiones y sin atención médica.

Al mismo tiempo, la privatización redujo los incentivos para el pequeño grupo de medios que opinaba que una emisión con más libertad y menos doctrinal podría rendir económicamente. Cuando el Estado ofreció esta



oportunidad hubo mayor libertad en los medios aunque eran las autoridades centrales, y no las locales, las que investigaban las noticias. La adhesión estricta a la línea del partido no siempre truncó el derecho del público a estar al tanto de los asuntos, sobre todo cuando el riesgo de represión por difundir lo que no complacía al Estado era bajo y la demanda de este tipo de noticias alta. La mayoría de los estudiosos chinos están de acuerdo en que la comercialización fortaleció el apoyo del público al gobierno del PPC (Brady 2008; Stockmann y Gallagher 2011; Zhao 2008).

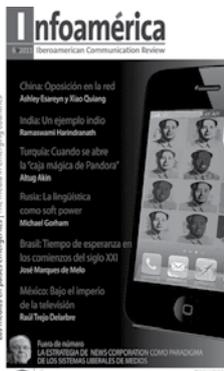
La comunicación digital y el cambio en el sistema de información

El Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) descubierto en la provincia de Guangdong a finales de 2002 supuso una amenaza para los dirigentes del PPC, que se encontraban en mitad de un proceso de transición de poder, con el nombramiento de un nuevo secretario de Partido y del presidente Hu Jintao. Los propagandistas temían que el pánico ante la expansión de la epidemia causara inestabilidad social. Tras un periodo de libertad de prensa en torno a los asuntos relacionados con el SRAS a principios de 2003, el Ministerio de Propaganda ordenó a los medios el encubrimiento del virus, que llegó a infectar a 8.421 personas, de las cuales 784 murieron. Cuando el médico militar Jiang Yanyong filtró información sobre la supresión de datos relacionados con la epidemia a los medios extranjeros, la noticia circuló de nuevo a China a través de internet, obligando al Gobierno central a confesar la gravedad de la situación y a castigar a algunos oficiales de mando como chivos expiatorios (Esarey 2005).

Durante la primavera y el verano de 2003, una protesta pública por el asesinato del recién graduado Sun Zhigang, que fue detenido en la ciudad de Guangzhou por no llevar los documentos de residente, obligó al Gobierno central a reformar las leyes de los trabajadores inmigrantes (Liebman 2005). Lo que sucedió con Sun Zhigang se convirtió en el primero de un número creciente de movimientos a gran escala que han circulado por internet y que han ejercido presión sobre el gobierno para realizar mayores concesiones políticas (Tong y Lei 2010). El incidente resultó ser un presagio del fin del segundo periodo de información y apuntó al nacimiento de una era en la que la comunicación digital ha influido en la toma de decisiones políticas.

La potenciación del ciudadano en la China digital

El estudio de Bimber sobre los periodos de información en los Estados Unidos sugiere que las tecnologías que usan internet han potenciado que organizaciones con pocos o modestos recursos hayan movilizado a patrocinadores a un nivel mayor que el que hubiera resultado posible a través de las vías tradicionales, como las llamadas de teléfono o el pago de anuncios. Ahora grupos de ciudadanos con ingresos considerables tienen la posibilidad de invertir en redes y utilizar la información y las tecnologías de la comunicación para identificar y movilizar a los simpatizantes consiguiendo bastante más apoyo que con anterioridad. Además, las organizaciones solventes también se anuncian por los medios. Sin embargo, la expansión de los medios digitales en los Estados Unidos no ha contribuido a allanar el campo de juego entre las organizaciones políticas. No obstante, la investigación de Bimber demostró que “las ONG más establecidas y con



mayores recursos se encuentran entre los usuarios más eficaces de las TIC" (Bimber 2003: 234). Ello se debía, en parte, a la capacidad de las ONG para involucrarse en "organizaciones políticas posburocráticas" o a través de un activismo sin una organización definida, basado en la asociación y la afiliación informal y dirigido a subgrupos de socios o afiliados. La organización posburocrática permite ofrecer respuestas puntuales y oportunas a determinados asuntos políticos, mientras que las organizaciones políticas "burocráticas" requieren de recursos materiales considerables y tienen limitaciones claras y definidas por los miembros de la organización, así como acciones dirigidas a todos los afiliados, basadas en las prioridades que definen los dirigentes (Bimber 2003: 105).

En China, las organizaciones no gubernamentales tienen una existencia furtiva e ilegal que restringe mucho la recogida de fondos, la afiliación de nuevos socios y la comunicación a través de los medios tradicionales, excepto por contactos informales o algunas entrevistas. Debido al legado del leninismo, las instituciones del Gobierno no suelen mantener relaciones con las organizaciones sociales, ya que la potenciación de estas representa una pérdida de poder para el Estado.

En este contexto, la disponibilidad de internet, blogs y páginas web ha incrementado los recursos de los activistas de organizaciones sociales para enmarcar diferentes problemas políticos, organizar protestas e incentivar cambios en las agendas políticas del pasado (Yang 2009a). Así pues, el Estado chino asocia la popularización del uso de las nuevas tecnologías de la comunicación con la pérdida de su capacidad para dirigir a la opinión pública a través de instrucciones que fueron eficaces durante la primera y la segunda etapa de los periodos de información. Al mismo tiempo, el dominio del Estado sobre la mayor parte de las actividades políticas, repercute en que las organizaciones de China sigan siendo débiles en comparación con las organizaciones de ciudadanos en otros países democráticos. Además, la censura a las organizaciones políticas no afiliadas al Estado y la represión de los dirigentes de los movimientos sociales dan a entender que casi todas las organizaciones políticas de China son de tipo postburocrático, con manifestaciones espontáneas de ciudadanos preocupados que creen que la actividad (o inactividad) del Gobierno obstaculiza los intereses de las minorías o de las clases medias urbanas.

Las críticas al Estado en las páginas web han ejercido presión para que este considere y evalúe de nuevo las acciones de sus agentes a nivel provincial y local. El Estado ha sido obligado a modificar su reacción a las demandas de pluralismo expresadas por las denuncias, la corrupción o el abuso de poder.

La creciente riqueza de los ciudadanos chinos, junto a las bondades de las tecnologías de la comunicación digital precipitaron la aparición de la tercera etapa: La era digital. A principios del año 2000, millones de ciudadanos habían comprado teléfonos fijos y móviles, así como ordenadores, y además tenían acceso a internet por banda ancha. Un porcentaje cada vez mayor de ciudadanos chinos obtuvo la formación tecnológica necesaria para expresar sus puntos de vista por todo el país y, realmente, por todo el planeta, gracias a las redes digitales. El resultado ha sido un aumento en la libertad de expresión de la opinión pública, aunque esta puede resultar transitoria debido a la censura aplicada a internet y la represión de los disidentes.

Al contrario que otras teorías de cambio político, la 'Information Regime Theory' se centra en el flujo de información entre el ciudadano y el estado. En-



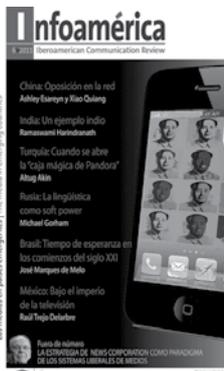
fatiza los modos en que las organizaciones intermediarias, como los nuevos medios, los foros BBS y los blogs evolucionan en respuesta a la propiedad de la información en una sociedad. También considera la manera que tiene el estado para procesar la información y de capacitar u obstaculizar las oportunidades políticas.

Tabla 1. Sistemas de información chinos

TIPO DE SISTEMA DE INFORMACIÓN	CAUSAS	PROPIEDADES	OPORTUNIDADES Y LIMITACIONES	ORGANIZACIONES DOMINANTES
Propaganda de Estado al estilo soviético (1949–1978)	Geopolíticas; ideología socialista; tecnología de impresión y de emisión.	Sistema de propaganda dominado por el Estado (también las escuelas y la investigación); impresión, emisión, películas para movilización; redes de comunicación personal.	Información política dominada por el Partido; información distribuida jerárquicamente; altos costes por acceder sin autorización; medios patrocinados por el Estado.	Departamento central de propaganda; <i>People's Daily</i> ; Servicio de noticias Xinhua.
Medios comerciales (1979–2002)	Descentralización; Estrategias de administración capitalistas.	Modificación de medios; los medios se convierten en empresas privadas; venta de anuncios disminuye el control estatal; lo apolítico a disposición de todos.	Control de la producción de contenido y autocensura; competencia de mercado; medios autosuficientes; represión por no cumplir la normativa explícita.	Departamento Central de Propaganda, GAPP, SARFT, Yueping Xiaozu (grupos pequeños de evaluación de medios); periódicos semanales, sensacionalistas, revistas; televisión central china.
Era digital (2003–presente)	Aumenta el nivel de adquisición del individuo; avances rápidos de tecnologías TIC.	Proliferación de información y tecnología de la comunicación: telefonía móvil, y ordenadores personales; medios ; gobierno electrónico.	Normativa de Estado reduce el acceso a internet; comunicación rápida con personas de ideologías similares; más libertad de expresión política; información más accesible; movilización más fácil; menos restricciones formales de medios estatales.	Ministerio de la industria de la información; Oficina de información de la concejalía del estado; cpd; portales web, páginas web y blogs; organizaciones del partido influyen la opinión pública.

Medios de expresión política: blogs y periódicos

Para probar la evidencia del cambio de periodo, llevamos a cabo un análisis de nueve diarios de Beijing, Shanghai y Guangzhou en 2003, así como una selección de blogs que publicaron comentarios sobre las “noticias polémicas” de 2006. Los dos tipos de medios de información están a



disposición del público y poseen un ámbito de influencia sobre el punto de vista político del público bastante amplio. Dado que los medios *online* estaban comenzando a jugar un papel importante en la política china en 2003, asumimos que los periódicos publicaron durante ese año noticias parecidas a las de la segunda etapa del sistema de información. Esta suposición se basaba en un análisis exhaustivo de contenido de los diarios entre los años ochenta y noventa, que da a entender que la crítica a las instituciones estatales permaneció a niveles bajos y relativamente constante durante este periodo.

Los blogs no se conocían bien en China hasta 2006, año en que aumentaron hasta llegar a los 16 millones, es decir, se multiplicó por 32 el número de blogs existentes a principios de 2005 (Esarey y Xiao 2008). Así que no era posible comparar los blogs de 2003 con los periódicos del mismo año. No obstante, mediante una comparación del contenido de los periódicos y los blogs, esperamos obtener un sentido general de los cambios producidos en la información política tras la aparición de las sociedades en red en China.

Comparados con los medios tradicionales, los blogs cuentan con más libertad respecto a las instrucciones de contenido. Los intereses de los blogueros son diferentes a los de los periodistas que trabajan en los medios tradicionales: casi ningún bloguero depende de su blog para ganarse la vida. Así que los blogueros se ven menos afectados por las presiones que imponen las prioridades del régimen sobre el contenido. A diferencia de los productos de los medios tradicionales, el contenido de un blog está determinado en su totalidad por su creador y se pone al instante a disposición del lector, que cuelga sus reacciones que quedan publicadas, o no, según los intereses del bloguero.

Los blogs que tratan temas políticos polémicos pueden ser cerrados rápidamente, pero los blogueros también tienen la posibilidad de poner en marcha nuevos espacios gratis o a un bajo coste. Los lectores del blog anterior pueden localizar el nuevo a través de los motores de búsqueda. El impacto del cierre de un blog acarrea consecuencias, pero [estas] no son catastróficas como sucede con la desaparición de una empresa mediática. Cuando un periódico o revista tiene que cerrar no suele abrirse de nuevo en un formato que se parezca al antiguo. Los periodistas pierden sus trabajos y deben enfrentarse a importantes pérdidas de tiempo e ingresos.

Teniendo en cuenta los incentivos económicos para que los periodistas cumplan con los deseos del régimen en cuanto a los contenidos que publican, y dado el bajo coste que supone abrir un nuevo blog, podemos mantener como hipótesis que los blogs son más aptos para publicar puntos de vista críticos con el Estado que los medios tradicionales. Los blogs podrían representar, por tanto, una nueva vía para la potenciación de [la opinión] de los ciudadanos. Sin embargo, esperábamos detectar en el análisis de contenido de los blogs y los periódicos unas diferencias más amplias en el grado de libertad de expresión (en lo referido a asuntos polémicos) entre los periodistas de los medios tradicionales y los blogueros.

El análisis del contenido de los blogs y los periódicos fue realizado por personas [codificadores, ya que esta labor difícilmente podría realizarse a través de un programa informático], debido a las sutilezas de las expresiones políticas [expresadas] en los blogs, y al estilo indirecto, [cargado de] ironías o metáforas que utilizan los blogueros para criticar al Estado y que solo podría ser detectado y clasificado por sujetos. El grado de variables conceptuales, como libertad, pluralismo y propaganda, requiere una adhe-



sión firme a un protocolo de evaluación, así como la habilidad de reconocer cualidades asociadas con variables clave, basadas en el contenido completo de los comentarios o noticias de un blog (una actividad muy diferente a la identificación de palabras clave llevadas a cabo por un programa informático). Debido al control ejercido sobre los medios de información en China, al análisis informatizado de contenido se le escapan matices de expresiones que ponen de manifiesto la presencia de divergencias sutiles con respecto a la línea oficial establecida. El protocolo que se usó para la evaluación de los periódicos dio como resultado datos que se podían comparar directamente con los obtenidos de los blogs.

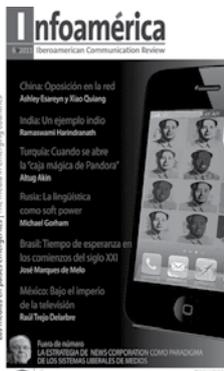
¿Por qué los periódicos? Después de la televisión, la mayoría de los chinos que viven en zonas urbanas leen las noticias de los periódicos antes que de otras fuentes. Además, la regulación del Gobierno obliga a que las noticias en internet sean producidas por medios tradicionales. La mayoría [de estas noticias], por tanto, son repeticiones de las que aparecen en los medios impresos. A pesar de que la televisión china tiene un gran alcance, los periódicos proveen una información más diversa y profunda, al mismo tiempo que operan en un mercado de medios más competitivo. El contenido de los periódicos también tiene mayor nivel de libertad y más debate, a la vez que sirve de fuente primaria para la propaganda estatal.

Un equipo de codificadores generó un conjunto de datos, al que nos referiremos más tarde, en el que analizaron 5.883 artículos de nueve diarios de Beijing, Shanghai y Guangzhou. Los artículos aparecían en las primeras dos páginas del periódico y en las dos primeras páginas de las secciones de nacional, local y economía, siendo el artículo la unidad del análisis. El apéndice 1 muestra una lista de los periódicos analizados. La muestra pretende recoger noticias relevantes de estas secciones de cada periódico. El conjunto de datos incluye artículos de los periódicos del Partido estrechamente vinculados a las organizaciones locales y centrales del PCC, de los periódicos semi-comercializados y de los periódicos muy comercializados. Seleccionamos un periódico de cada tipo en Beijing, Shanghai y Guangzhou para completar la muestra de los diarios tradicionales en cada ciudad.

Generamos una muestra de los blogs buscando en Google Blog Search los nombres de los periódicos en caracteres chinos simplificados, proceso que obtuvo 5.948 resultados de blogs en chino escritos durante 2006, de las cuales seleccionamos arbitrariamente 1.000 entradas. Los textos que no estaban relacionados con temas de actualidad, noticias nacionales o locales, acontecimientos políticos en China o temas de economía fueron excluidos del análisis, así como los resultados que correspondían a entradas escritas fuera del país.

Al principio hubo muchas duplicaciones en las búsquedas que fueron siendo eliminados paulatinamente hasta que se seleccionaron 555 entradas de blogs para analizarlas. Los codificadores efectuaron varias rondas de pruebas previas al comienzo del análisis, así que la fiabilidad de los resultados es bastante elevada, otorgando bastante validez a los datos. La fiabilidad de las estadísticas de los códigos aparece en el apéndice 2.

La muestra de los blogs está compuesta por comentarios sobre las noticias que aparecieron en los periódicos que analizamos o, en menor medida, la forma de tratar estas noticias por parte de los periódicos. No obstante, los datos de los blogs no deben ser considerados como una representación de todo el contenido de la blogosfera china, sino como una muestra de los textos producido por los bloggers que comentaron o publicaron, más de una vez, contenidos sobre los discursos oficiales o información de los periódicos tradicionales.



Resultados del análisis de contenido

La comparación de los niveles de crítica, pluralismo y propaganda estatal en los blogs y los periódicos resulta muy instructiva. La crítica y el pluralismo sirven como indicadores del grado de libertad utilizado al tratar determinados asuntos políticos a través del debate o el cuestionamiento de hacia las instituciones, mientras que la propaganda ha sido diseñada para dar una idea de la capacidad del Estado para establecer la agenda [de los medios].

La crítica está codificada a través de una escala numérica para evaluar [su presencia] en las noticias y los blogs que contienen diatribas sensibles, como opiniones sobre el partido central del Estado y sus corporaciones.

El pluralismo se identifica como la presencia de dos perspectivas opuestas acerca del mismo tema. Los artículos u opiniones publicadas en los blogs codificados como propaganda son aquellos que solo expresan un punto de vista, que se corresponde con el de la administración central o local. Para que un artículo sea clasificado como propagandístico, el codificador tuvo que interpretar que su intención era la de orientar [dirigir] a la opinión pública.

En los blogs existe más crítica de todo tipo. Más del 61 por ciento de las opiniones de los blogs contienen críticas de algún tipo, en comparación con el 19 por ciento de los artículos periodísticos. Un 19 por ciento de las opiniones [consideradas] críticas de los blogs tratan temas relacionados con el Gobierno central, en contraposición con el escaso cuatro por ciento de los periódicos [impresos]. Además, se hallaron dos opiniones en los blogs que criticaban con sutileza al ex-presidente del Estado, Mao Zedong. El descubrimiento resulta interesante, si se tiene en cuenta que ningún artículo periodístico contiene críticas al dirigente central.

El número de críticas al Estado es cuatro veces mayor en los blogs y el pluralismo siete veces más alto que en los periódicos, mientras que la propaganda es cinco veces más frecuente en los periódicos (ver detalles en tabla 2). No hemos encontrado propaganda local en los blogs, y, sin embargo, en los periódicos una quinta parte de los artículos analizados contenían.

Tabla 2. Frecuencias (porcentaje)

	Blogs	Periódicos
Pluralismo	36%	5%
Críticas	61%	19%
Propaganda nacional	4%	21%
Propaganda local	0%	21%

El número de artículos analizados en los blogs es de 555. El número de artículos de los periódicos fue de 5.883.

Tal y como expresamos en la hipótesis, los blogs cuentan con más libertad que los periódicos a la hora de desafiar a la línea política oficial. En total, los resultados se asemejan a los del análisis llevado a cabo por Junhua Zhang, quien mostró que el 69 por ciento de los blogs cruzaban la "línea roja" de la corrección política en una muestra de 600 blogueros (Zhang 2009: 100).

Otra diferencia importante entre el contenido de los blogs y el de los periódicos es la mayor tendencia de los blogs a criticar a las corporaciones. Los periodistas chinos, a menudo, son transigentes con su objetividad y



ceden ante la corrupción. En las conferencias de prensa es normal que las compañías entreguen sobres rojos con dinero en efectivo a los periodistas para “cubrir los gastos de transporte”. Algunas empresas de relaciones públicas incluso realizan transferencias bancarias a las cuentas de los periodistas y reporteros que escriben artículos favorables, obteniendo más beneficios que los que publican noticias neutras sobre estas. Los blogueros, por su parte, no cuentan con infraestructura para obtener estos ingresos. Tampoco suelen asistir a las ruedas de prensa (a menos que también sean periodistas) y rara vez tienen contacto directo con las corporaciones a las que critican. Más del 10 por ciento de las opiniones de los blogs contienen críticas hacia las empresas, mientras que en tan solo un dos por ciento de los artículos de los periódicos se vierten este tipo de críticas. Los blogueros, más que los periodistas, parecen ejercer la labor de guardianes en un país plagado de productos defectuosos, prácticas comerciales peligrosas y corporaciones que superan los índices legales de contaminación.

Crítica al Estado

Los siguientes resultados se han obtenido al efectuar una regresión logística en el conjunto de datos de los blogs, introduciendo la crítica como variable dependiente dicotómica. Los blogs que publican comentarios de asuntos nacionales suelen obtener un 10 por ciento más de posibilidades de contener críticas que los blogs que cuelgan contenido de asuntos locales. Este dato sugiere que los blogueros podrían tener opiniones diferentes a las de los ciudadanos, en los que se observa la tendencia a culpabilizar a las autoridades locales (Fewsmith 2008; O’Brien y Li 2006). Curiosamente, las entradas de los blogs que utilizan fuentes de información anónimas o poco claras tienen menor tendencia a realizar críticas, si los comparamos con los mensajes que se basan principalmente en fuentes de información gubernamentales. Esta situación implica suponer que los blogueros citan fuentes gubernamentales para atacar a la política del Estado o la conducta de un funcionario que creen inapropiada. Dicha práctica podría ser una táctica para protegerse del cierre arbitrario de los blogs, basándose en que intentan socavar el poder estatal. Los contenidos de los blogs que no son originales (normalmente se trata de declaraciones oficiales) tienen una posibilidad el 22 por ciento mayor de contener críticas que los que escribe el bloguero directamente, un hallazgo que sugiere que las opiniones publicadas dependen mucho de las declaraciones del Gobierno. Así pues, los blogueros son cautos: utilizan las declaraciones del Estado para criticar problemas como la corrupción o la mala ejecución de la normativa estatal. En total, la comparación de los blogs y los periódicos confirma la hipótesis de que, en comparación con el contenido de los medios tradicionales, los blogs tienen mayor tendencia a contener puntos de vista contrarios y críticas al Estado. Además, el alcance de la propaganda, aunque es considerable en los periódicos, es mucho menor en los blogs.

Defensa de la libertad de expresión y de la reforma política

La tecnología digital otorga poder a los ciudadanos proporcionando foros de expresión en los que se vierten puntos de vista políticos y críticas al Estado. Los espacios de internet de China se han transformado en foros de defensa de diferentes reformas políticas, un fenómeno poco común en los medios oficiales desde el nacimiento de la República Popular en 1949. Para



analizar hasta qué punto los discursos de reforma se han originado en las páginas web, hemos utilizado el motor de búsqueda Google Blog Search con el objetivo de observar la frecuencia de las palabras clave en los blogs que están asociados con la defensa de alguna reforma política. En nuestra prueba inicial lanzamos la hipótesis de que los contenidos de los blogs con opiniones asociadas a la liberalización política podrían haber aumentado con el paso del tiempo. Los términos de nuestra búsqueda incluían las entradas “libertad de expresión” [*yanlun ziyou*], “derechos” [*quanli*] e “internet” [*hulianwang o wangluo*]. Damos por sentado que la frecuencia con la que los blogueros mencionaban estos términos en sus opiniones indicaba el grado de apoyo a la expansión de la libertad de expresión en internet. Para confirmar la validez de la prueba, leíamos los primeros diez resultados para garantizar que las opiniones defendían y no criticaban la liberalización política. La tabla 3 muestra que la hipótesis ha sido confirmada mediante la prueba empírica. Aunque las respuestas no son tan amplias como el universo de blogs chinos, queda claro que el número de internautas que reclaman mayor libertad de expresión crece con el tiempo. Esta tendencia permanece igual cuando controlamos el aumento del número de usuarios chinos de internet durante el mismo período.

Tabla 3. Búsquedas en blogs que mencionan “libertad de expresión”, “derechos” e “internet”

	Publicaciones en blogs
2004	15
2005	51
2006	229
2007	920
2008	2.740
2009	5.110
2010	14.200

Búsquedas del 17 de enero de 2011

Tabla 4. Búsquedas en blog que mencionan “Democracia” y “Reforma política”

	Publicaciones en blogs
2004	23
2005	107
2006	213
2007	1.130
2008	2.390
2009	3.640
2010	19.000

Búsquedas del 17 de enero de 2011

En la segunda prueba, insertamos los términos “democracia” (*minzhu*) y “reforma política” (*zhengzhi gaige o tizhi gaige*) en la búsqueda, con resultados en caracteres chinos simplificados. Los términos fueron escogidos con cuidado para buscar palabras que llevaran connotaciones asociadas con la creación de la democracia liberal, sin que sonasen demasiado polémicas, lo cual podría atraer a la censura. *Minzhu* es una palabra que tiene un doble sentido en el contexto chino porque describe a la democracia vigente en países como los Estados Unidos, así como el mandato del PPC bajo el presente sistema unipartidista (Nathan 2008).

El término que escogimos para la reforma de instituciones democráticas, *tizhigaige*, implica adaptación, pero en lenguaje coloquial no implica necesariamente reforma democrática. *Tizhigaige* es un término usado con frecuencia por el Partido para describir los esfuerzos del Estado por implementar las reformas institucionales, pero también puede referirse a la reforma política diseñada para dar mayor poder a los ciudadanos frente al Estado. Cuando aparecen juntos en un blog los términos “democracia” y al menos alguno de los términos de “reforma política” se ve reflejada la ideología que apoya la democratización de China, mientras las búsquedas



mantienen la suficiente inocencia como para evitar que salten los filtros automatizados o alarmar a los censores de internet.

La tabla 4 muestra los resultados. Cuando consultamos las primeras deducciones quedó claro que las opiniones de los blogs apoyan la implantación de una democracia liberal en China. Aunque es posible que el Estado o el proveedor de los blogs haya suprimido algunas opiniones anteriores de la misma naturaleza, lo que hubiera dado como resultado una curva más pronunciada, los resultados obtenidos indican que el número de bloggers que debaten lo que los analistas de occidente llamarían democracia o democratización ha aumentado 826 veces en un período de seis años. La prueba anterior sugiere que los blogs son fuentes que cuentan con muchísima más libertad de información política que los periódicos tradicionales. Además, el número de bloggers en defensa de una mayor libertad de información y en pro de las reformas políticas democráticas va en aumento.

Debate

El politólogo Hu Yong, ha comparado la expresión de opiniones personales en los espacios de internet en China con una “cacofonía” [*xuanhua*]. La gente expresa preocupaciones ordinarias, personales y políticas en salas de chateo, blogs y espacios para comentarios en portales web (Hu 2009). En este ambiente vivo, la defensa de la democracia representa un segmento en crecimiento de las expresiones *online*. En un contexto político en el que los líderes del PCC no han mostrado su apoyo a la implantación de una verdadera libertad de expresión o de una mayor liberalización política, nuestras pruebas empíricas proporcionan evidencia de un cambio radical en la política china, atribuible a las nuevas tecnologías de la comunicación. La Teoría del Régimen de Información predecía que los cambios en las propiedades de la comunicación política tendrían efectos considerables en las oportunidades políticas y en la conducta del Estado y de los agentes sociales. La propiedad de la comunicación política hace que aparezcan nuevas instituciones, lo cual da como resultado [la emergencia de] nuevas oportunidades y limitaciones para la movilización política. En las dos primeras etapas de los sistemas de información chinos, la evolución de las instituciones políticas, más que el desarrollo tecnológico, parecían ser las responsables de las transformaciones en la comunicación política ya que los costes para obtener información políticamente sensible aumentaban lo que implicaba una reducción de las oportunidades de resistencia política. Sin embargo, las nuevas tecnologías, aparecidas en la tercera etapa, han liberalizado la comunicación y disminuido el coste para obtener e intercambiar información política, lo que ha provocado nuevos esfuerzos por parte del Estado para controlar estas expresiones.

Las organizaciones y los partidos ya existentes, como el Departamento Central de Propaganda Política del Partido Comunista Chino o la Oficina de Información de la Concejalía de Estado adaptaron las estructuras organizativas para fortalecer el control sobre internet. Las leyes se actualizaron y se escribieron otras nuevas para imponer más restricciones sobre la expresión política *online*. Se crearon instituciones de control, como el Ministerio de la Industria de la Información. Sin embargo, a medida que las instituciones evolucionaron para controlar la información política, los internautas chinos se adaptaron a las circunstancias expresando sus puntos de vista mediante un lenguaje codificado, neologismos e ironías para evadir la censura y evitar las represiones.



En palabras de Manuel Castells, en China se está creando una “sociedad en red” que se expande por todo el país y que va más allá de sus fronteras a través de comunidades conectadas digitalmente (Castells 2009). La “autocomunicación en masa” por medio de los blogs y otros medios capacita a los ciudadanos para expresarse libremente y ejercer la participación política incluso dentro de un régimen totalitario (Castells 2010). En el pasado, debido al tamaño geográfico de China y a su gran población, los activistas encontraban difícil crear lazos en otros lugares con aquellos que tuvieran las mismas preocupaciones y que formarían y apoyarían un movimiento popular. A través de los blogs, los vídeos, los correos electrónicos y los mensajes de texto, ahora se pueden crear relaciones interactivas para adquirir más apoyo para sus causas. Un lector de un blog de un activista puede escribir comentarios de apoyo o puede proporcionar un enlace al comentario de otro blog para atraer a más lectores. Así estas voces se expanden y la opinión pública, en cierto sentido, se impregna en tanto que una opinión o foto suya “se contagie como un virus” entre los internautas. Este proceso contribuye a generar protestas masivas en internet.

Mientras la dinámica de la comunicación digital se va aclarando, los efectos políticos de esta siguen siendo ilusorios. A medida que crece la presión sobre el régimen por parte de los disidentes *online*, cabe preguntarse: ¿los escucha el Gobierno? ¿Son los blogueros ciudadanos descontentos que gritan en el desierto? ¿Quizá la dictadura sea todavía más estable por permitir que la gente se desahogue? Cuando hacemos estas preguntas, es aconsejable seguir las precauciones de los que indican algunos estudiosos como Bingchun Meng (2010), quien defiende en sus escritos que asociar el fortalecimiento digital con la democratización podría limitar la habilidad de los investigadores para evaluar el complejo ambiente de la evolución de la información en China. Los blogueros están difundiendo ideas como que la democracia no es equivalente a la democratización, aunque la primera es necesaria para que se produzca la última. La libertad de comunicación política es solo un factor importante en la transición del régimen autoritario.

A este nivel se podrían trazar conclusiones temporales sobre el efecto de la tecnología y la informática en el cambio político en China. Los estudios sobre la *agenda-setting* concluyen que la frecuencia con la que ciertos tipos de contenido aparecen en los medios ayuda a la determinación de los asuntos que el público considera importantes y la manera en que son percibidos (Iyengar y Kinder 1987; Iyengar 1991). En China mientras un porcentaje alto de lo publicado en los medios impresos puede ser considerado como propaganda, en la blogosfera este tipo de contenidos se reduce drásticamente. Si, tal y como indica nuestro análisis empírico, las formas digitales de comunicación han reducido la capacidad del Estado chino de dictar el contenido mediático, los efectos de la agenda-setting sobre los lectores de periódicos podrían disminuir entre los lectores de los blogs, que “seleccionan” la información política de la web y evaden otros medios muy controlados. Aunque los medios siguen siendo poderosos, puede que emerja una nueva era en la que el control sobre los medios se vea limitado en China por muchas de las mismas razones por las que se han producido estos efectos en los Estados Unidos (Bennett y Iyengar 2008).

Una característica del poder de comunicación del Estado chino ha sido la capacidad de influir sobre las preferencias políticas mediante la propaganda y el uso de expresiones políticas cargadas de significado, llamadas *tifa*. En el ciberespacio, el Estado tiene menos control sobre las

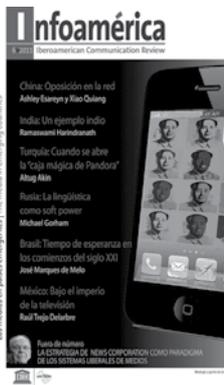


expresiones *tifa*, como “la sociedad en armonía” o *hexie shehui*, que lleva la connotación del movimiento hacia la desigualdad socioeconómica. Los internautas bromean sobre el hecho de que la palabra censurada significa “estar en armonía” [*bei hexie*] y ridiculizan la presencia *online* del Estado a la que se refieren como “cangrejo de río” [*hexie*], palabra homófona con el vocablo “armonía” en chino mandarín.

Con el paso del tiempo, este hecho podría limitar la capacidad del Estado para moldear las preferencias políticas de manera que beneficie los intereses del PPC. Lo que parecen ser pequeñas victorias de los internautas que realizan adaptaciones humorísticas de los eslóganes del Estado puede que incite a los ciudadanos a desafiar las injusticias políticas asociadas con el mal uso del poder del Gobierno. La “auto-comunicación en masa” de los ciudadanos podría, con el tiempo, nivelar el campo de juego entre el Estado y los agentes sociales, y [estos] últimos podrían aprovechar la expansión de las oportunidades de la burocracia para promover temas en la agenda pública. Sin embargo, estas afirmaciones deben contar con el respaldo [de los ciudadanos]. Los altos índices de crecimiento económico en la República Popular y la mejora del nivel de vida de muchos chinos dan a entender que el PPC no tiene mucho que temer. Los empresarios apoyan en su mayoría a las instituciones del Estado (Chen y Dickson 2010: 181) y las encuestas de opinión pública vislumbran un optimismo generalizado acerca de la salud de la economía china y el asentimiento con las prácticas del Gobierno (Pew 2008). La mayoría de las personas no ven la desigualdad social como un problema serio, pese a la tremenda evidencia que deja entrever lo contrario (Whyte 2010).

¿Qué ocurre con las opiniones de los mayores agentes del país del sector de la informática? Qing Duan (2007: 180) ha observado que las élites que dirigen los principales sitios web se benefician enormemente de la situación actual: “A pesar de que algunos dirigentes de las empresas informáticas han negociado con el Gobierno chino para contar con más libertad, esto no niega que el Estado seguirá controlando internet e imponiendo obligaciones a estas empresas, mientras sigan patrocinando sus actividades”. Guobin Yang (2009) ha sugerido, no obstante, que el volumen de tráfico, asociado con el activismo en internet, instiga a los operadores de las páginas web a participar en actividades organizadas. Él argumenta que internet facilita diferentes formas de protesta que protegen los derechos de los ciudadanos y exponen la corrupción oficial (funciones de las que los gobernantes chinos quieren responsabilizar a internet). La pesadilla de los dirigentes del PPC es que el activismo *online* comience a darse en la vida real y quede fuera del control antes de que la “cacofonía” de la web pueda acallarse.

Aunque la capacidad del Estado para controlar el contenido informático permite una rápida identificación de la oposición, el uso de la represión e incluso de la manipulación de la información política, podría resultar cara cuando esta es revelada por disidentes, organizaciones internacionales y corporaciones. Como atestigua la decisión de Google de colocar su motor de búsqueda fuera de territorio chino, la lucha por la libertad en internet continúa. La obsesión del Estado leninista con el control de la información es la razón fundamental tanto de la supresión de la disidencia como la causa de la resistencia digital, a la que podríamos llamar el “contrapoder” de la China actual (Castells 2007). El cambio de etapa de la información digital de China ha llevado a la emergencia de estructuras políticas nuevas y a oportunidades para que los ciudadanos



y las comunidades *online* desafían al Estado. Mientras algunas personas opinan que la expresión *online* es “charla barata”, lo que sí parece evidente es que las más entusiastas no son aquellas que apoyan al Estado, sino las que lanzan ironías contra él.

Apéndice 1. Descripción de periódicos analizados en 2003

Nombre del periódico	Ciudad	Tipo de periódico	Nivel administrativo
<i>People's Daily (Renmin ribao)</i>	Beijing	Órgano del partido	Central
<i>Beijing Morning News (Beijing chenbao)</i>	Beijing	Comercial moderado	Provincial
<i>Beijing Youth Daily (Beijing Qingnianbao)</i>	Beijing	Muy comercial; Órgano del partido	Provincial
<i>Liberation Daily (Jiefang ribao)</i>	Shangai	Órgano del partido	Provincial
<i>Oriental Morning Post (Dongfang zaobao)</i>	Shangai	Poco comercial	Provincial
<i>Shanghai Morning News (Xinwen chenbao)</i>	Shangai	Muy comercial	Provincial
<i>Southern Daily (Nanfang ribao)</i>	Guangzhou	Órgano del partido	Provincial
<i>Southern Metropolitan Post (Nanfang dushibao)</i>	Guangzhou	Muy comercial	Provincial
<i>Guangzhou Daily (Guangzhou ribao)</i>	Guangzhou	Muy comercial; Órgano del partido	Municipal

Apéndice 2. Fiabilidad de los codificadores.

Unas cuantas sesiones de formación y una serie de pruebas preliminares permitieron corregir los errores que podrían haberse originado cuando los codificadores otorgaron distintos valores numéricos a los mismos tipos de contenidos. Los dos codificadores analizaron los datos de los blogs. La fiabilidad del codificador fue comprobada mediante muestras tomadas al azar de los blogs por un segundo codificador. Tras deducir las medias de las variables, la fiabilidad del codificador para los análisis de los blogs era del 96,7 por ciento, es decir, bastante más alta que el 85 por ciento que se utiliza para evaluar la validez de estadísticas (Riffe, Lacy y Fico 1998). Para los datos de los periódicos de 2003 cuatro codificadores participaron en el estudio. Los niveles de fiabilidad de las variables clave obtuvieron una media del 98,8 por ciento.

Apéndice 3. Críticas en blogs: resultados de la regresión logística

La variable dependiente, la crítica, incluía opiniones de blogs que criticaban al dirigente del Estado, a cualquier dirigente nacional, institución o política gubernamental y dirigentes o políticas de las autoridades locales. Las variables independientes que aparecen en la columna de la izquierda se codificaron como variables comodín (0-1) y las variables de referencia fueron los asuntos nacionales, las fuentes de información gubernamentales y el contenido original.



Variable	Coefficiente (mfx)	S.E.
Asuntos locales	-.0950961***	(0.03627)
Asuntos económicos	-.1361716***	(0.04696)
Fuentes de medios oficiales	-.0691095	(0.05708)
Fuentes de sitios Web	-.0768543	(0.05525)
Fuentes foráneas	-.1061914*	(0.06039)
Fuentes anónimas	-.1817293***	(0.05285)
Fuentes inciertas	-.1407634***	(0.04839)
Enlace a página Web	-.089078**	(0.0477)
Contenido original	.0857851**	(0.05)
Contenido reproducido	.2238581**	(0.09963)
Pseudo R2	0.0770	0.0770
N	555	

***, **, * Indica la relevancia a los niveles 10, 5 y 1 por ciento del nivel de relevancia, respectivamente.

Bibliografía

- BARMÉ, G. (1999), *In the red: On contemporary Chinese culture*, Nueva York, Columbia University Press.
- BANDURSKI, D. (2008, Julio/Agosto), "China's guerrilla war for the Web", *Far Eastern Economic Review*: 41-44.
- BENNETT, W. L. e IYENGAR, S. (2008), "A new era of minimal effects? The changing foundations of political communication", *International Journal of Communication*, 58: 707-731.
- BIMBER, B. (2003), *Information and American democracy: Technology in the evolution of political Power*, Nueva York, Cambridge University Press.
- BRADY, A. M. (2008), *Marketing dictatorship: Propaganda and thought work in contemporary China*, New York, Rowman y Littlefield Publishers.
- CASTELLS, M. (2010), *The rise of the network society*, Oxford, Wiley-Blackwell.
- (2009), *Communication power*, Nueva York, Oxford University Press.
- (2007), "Communication, power, and counter-power in the network society", *International Journal of Communication*, 1: 238-266.
- CHEN, J. y DICKSON, B. (2010), *Allies of the state: China's private entrepreneurs and democratic change*, Cambridge, MA, Harvard University Press.
- DUAN, Q. (2007), *China's IT leadership: The political struggle behind China's information revolution*, Saarbrücken, Alemania, VDM Verlag.
- ESAREY, A. y XIAO, Q. (2008), "Political expression in the Chinese blogosphere: Below the radar", *Asian Survey*, 48(5): 752-772.
- (2005), "Cornering the market: State strategies for controlling China's commercial media", *Asian Perspective*, 29(4): 37-83.
- FEWSMITH, J. (2008), "Staying in power: What does the Chinese Communist Party have to do?", en C. Li (ed.), *China's changing political landscape: Prospects for democracy*, Washington, DC, Brookings Institution Press: 216-217.



- HU, Y. (2009), *Zhongsheng xuanhua: Wangluo shidai de geren biaoda yu gonggong taolun* [The rising cacophony: Personal expression and public discussion in the Internet age]. Guilin, China, Guangxi shifan daxue chubanshe.
- GILLEY, B. (2004), *China's democratic future: How it will happen and where it will lead*. Nueva York, Columbia University Press.
- GONG, H. M., y YANG, X. (2010), "Digitized parody: The politics of *egao* in contemporary China", *China Information*, 24(1): 2-26.
- IYENGAR, S. (1991), *Is anyone responsible? How television frames political issues*, Chicago, University of Chicago Press.
- y KINDER, D. (1987), *News that matters: Television and American opinion*, Chicago, University of Chicago Press.
- LIEBMAN, B. (2005), "Watchdog or demagogue? The media in the Chinese legal system", *Columbia Law Review*, 105(1): 1-157.
- LYNCH, D. (1999), *After the propaganda state: Media, politics, and thought work in reformed China*, Stanford, CA, Stanford University Press.
- MACKINNON, R. (2008), "Blogs and China correspondence: Lessons about global information flows", *Chinese Journal of Communication*, 1(2): 242-257.
- MENG, B. C. (2009), "Regulating *egao*: Futile efforts of recentralization?", en Xiaoling Zhang y Yongnian Zheng (eds.), *China's information and communications technology revolution: Social changes and state responses*, Nueva York, Routledge: 53-67.
- MENG, B. C. (2010), "Moving beyond democratization: A thought piece on the China Internet research agenda", *International Journal of Communication*, 4: 501-508.
- NATHAN, A. (2008), "China's political trajectory: What are the Chinese saying?", en Cheng Li (ed), *China's changing political landscape: Prospects for democracy*, Washington DC, Brookings Institution Press: 53-67.
- Office of the United States Trade Representative, (2009, 24 de junio), *Secretary Gary Locke and USTR Ron Kirk call on China to revoke mandatory Internet filtering software* [<http://www.ustr.gov/about-us/press-office/press-releases/2009/june/secretary-gary-locke-and-ustr-ron-kirk-call-china-rev>] (Acceso: 10-02-2011).
- PEW RESEARCH CENTER (2008), "The 2008 Pew global attitudes survey in China: The Chinese celebrate their roaring economy, as they struggle with its costs" [<http://pewresearch.org/pubs/906/china-economy>].
- RIFFE, D., LACY, S. y FICO, F. G. (1998), *Analyzing media messages: Using quantitative content analysis in research*. Mahwah (Nueva Jersey), Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- ROSEN, S. (2009), "Contemporary Chinese Youth and the State", *The Journal of Asian Studies*, 68(2): 359-369.
- SMITH, S. (2008), "Fear and rumour in the People's Republic of China in the 1950s", *Cultural and Social History*, 5(3): 269-288.
- (2006), "Talking toads and chinless ghosts: The politics of superstitious rumors in the People's Republic of China, 1961-1965", *American Historical Review*, 111(2): 405-427.
- STATE COUNCIL INFORMATION OFFICE (2010, June), "China's Internet situation". [Huilianwang zhuangkuang baipishu] [<http://politics.people.com.cn/GB/1026/11813615.html>] (Acceso: 09-02-2011).
- STOCKMANN, D. y GALLAGHER, M. (2011), "Remote control: How the media sustains authoritarian rule in China", *Comparative Political Studies* (forthcoming).
- TANG, K. C. (2009), "Wangluo yulun dui guojia anquan yingxiang wenti tanxi" [Análisis de la influencia de la opinión pública de internet sobre la seguridad nacional], Beijingshi keweiwangzhan. [Sitio web de la comisión municipal de ciencia y tecnología de Beijing] [<http://www.bjkw.gov.cn/n1143/n1240/n1465/n242664/n242712/6910855.html>] (Acceso: 10-02-2011).
- TONG, Y., y LEI, S. (2010), *Creating public opinion pressure in China: Large-scale Internet protest* (Background Brief No. 534), National University of Singapore, East Asian Institute).



- WHYTE, M. (2010), *Myth of the social volcano: Perceptions of inequality and distributive injustice in contemporary China*, Stanford, CA, Stanford University Press.
- WU, G. (2009), "In the name of good governance: E-government, Internet pornography, and political censorship in China", en X. L. Zhang y N. Zheng (eds.), *China's information and communications technology revolution: Social changes and state responses*, Nueva York, Routledge: 68-85.
- YANG G. B. (2008), *The rise of Internet activists in China* (Background Brief No. 388, p. 5). National University of Singapore, East Asian Institute.
- (2009a). *The power of the Internet in China: Citizen activism online*, Nueva York, Columbia University Press.
- (2009b, 23 de junio), "Coping with digital revolution: China offers green dam, Iran faces Neda", YaleGlobal Online [<http://yaleglobal.yale.edu/content/coping-with-digital-revolution>] (Acceso: 10-02-2011).
- (2009, 11 de agosto), "Jingli Xizang sanyisi shijian zhongguo dui ulumuqi baoluan caiqu kaifang meiti celue" [After experiencing Tibet's "314" incident: China has open media strategy concerning the Urumqi riots] *Lianhe zaobao* [United Morning Post]. [<http://www.zaobao.com/special/china/cnpol/pages2/cnpol090811a>] (Acceso: 10-02-2011).
- ZHANG, J. H. (2009), "Chinese intellectuals and the Internet in the formation of a new collective memory", en X.L. Zhang y Y. N. Zheng (eds.), *China's information and communications technology revolution: Social changes and state responses*, Nueva York, Routledge: 86-102.
- ZHENG, Y. N. (2008), *Technological empowerment: The Internet, state, and society in China*, Stanford, CA, Stanford University Press.
- ZHONGGUO GUANGBO DIANSHI NIANJIAN [China Radio and Television Annual] (1987), *Quanguo guangbo dianshiting (ju)zhang huiyi* [National broadcast bureau chief meeting]: 38.